

*De la Imprenta*  
*L-1146-4*

AYUNTAMIENTO DE MADRID

---

RETIROS OBREROS

EN LA VEJEZ

DICTAMEN de la Comisión de  
Reformas Sociales y acuerdos  
aprobados en sesión pública del  
Excelentísimo Ayuntamiento,  
de 13 de Mayo de 1910.



Madrid, 1910.

Imprenta Municipal.

Ayuntamiento de Madrid

*FM-2850*







AYUNTAMIENTO DE MADRID

---

RETIROS OBREROS

EN LA VEJEZ

DICTAMEN de la Comisión de  
Reformas Sociales y acuerdos  
aprobados en sesión pública del  
Excelentísimo Ayuntamiento,  
de 13 de Mayo de 1910.



*Reg. 2237.*

Madrid, 1910.

Imprenta Municipal.



AYUNTAMIENTO DE MADRID

REPOSICIÓN DE

EN LA VELA

DICcionario de la Lengua Castellana

Reposición de la Lengua Castellana

Reposición de la Lengua Castellana

Reposición de la Lengua Castellana

Reposición de la Lengua Castellana



## AL EXCMO. AYUNTAMIENTO

---

La Comisión de Reformas Sociales, inspirada en el deseo de que presida el mayor acierto al resolver asunto de interés tan excepcional como el de garantizar la invalidez por ancianidad de los obreros que al servicio de la Corporación gastan sus energías en labor diaria, antes de proponer acuerdo alguno, ha procedido á un meditado estudio del problema social del retiro en la vejez del proletario y ha analizado las formas bajo las que se pudiera resolver, dentro de los organismos que en España cumplen esta misión y de los modestos límites del crédito que por imperativo de la realidad económica se imponen al Ayuntamiento de Madrid.

Para mejor conocer el asunto, se ha procurado dar la mayor publicidad á la materia en estudio y escuchado diferentes informes de autoridades competentes en seguros, y muy especialmente los de persona tan perita como el Sr. D. José Maluquer y Salvador, que con exquisita galantería ha concurrido repetidas veces á las reuniones celebradas.

Asimismo se han recibido proposiciones de varias entidades, que fueron analizadas con el



mayor cuidado y tenidas muy en cuenta para la resolución que se hubiere de proponer.

Como resumen de los trabajos realizados, se presentaron cuatro soluciones del problema, que, sintetizadas, son las siguientes:

Primera. Creación de un Montepío de los obreros municipales de Madrid, entidad autónoma y exclusiva de este Ayuntamiento.

Segunda. Promover la creación de Montepíos obreros en los Municipios más importantes de España que, federados, atendieran esta finalidad.

Tercera. Inscribir los obreros municipales en alguna de las entidades particulares, que con carácter más ó menos profesional, practican el seguro de renta vitalicia ó retiro en España; y

Cuarta. Acogerse á los beneficios y facilidades que da el Instituto Nacional de Previsión.

*La primera solución* fué desechada por no estimar bastante el número de los obreros del Ayuntamiento de Madrid para formar una agrupación capaz de dar bases fijas de cálculo en obra, que de hacerse por modo científico y no empíricamente, se hubiera de regir por la ley de las grandes muchedumbres ó colectividades, única que presenta caracteres fijos y por la que los errores de cálculo son inapreciables. Por otra parte, un Montepío implica un ingreso de cuotas á vencimientos periódicos para el obrero, para el patrono ó para ambos á la vez. La escasa cuantía de los jornales y la carestía de las subsistencias imposibilitan imponer un gravamen constante á nuestros obreros, puesto que equivaldría, queriendo favore-



cerlos en un tiempo remoto, causarles un trastorno y perjuicio inmediato. Que el Ayuntamiento, como patrono, tomara á su cargo el total pago de las cuotas, tampoco fuera viable, puesto que de un lado su estado económico no se lo permite, y de otro, el ser obligación anual traducible en preceptos de presupuestos, sería invadir el terreno de lo legislable por Corporaciones venideras.

*La segunda forma* de solucionar el problema presentó las mismas deficiencias apuntadas anteriormente; y si en algo pudiera mejorar, el supuesto de operar con un número mayor de asociados, la dificultad enorme de llegar á un acuerdo unánime entre Corporaciones distantes, con medio ambiente distinto y hasta con diversas características regionales, á más de los apremios del tiempo que aconsejan llegar á un resultado próximo, han sido motivo bastante para no aceptarla, reconociendo que en el fondo es obra de una gran altura y de un elevado ideal.

*La solución tercera* fué declinada, porque en todas las entidades que ha estudiado la Comisión una parte de las cuotas de los asociados se destina á gastos de administración, personal y material—que son ineludibles—; pero esto, no obstante, dan lugar á que no todo el ingreso, fruto del sacrificio del obrero ó del patrono, cumpla la finalidad objetiva del retiro de la vejez, que es el fin perseguido. Además, en todos los organismos de esta clase la falta de pago de un número determinado de cuotas implica la pérdida de derecho, y de aquí el riesgo de resultar infructuosos los esfuerzos que para



asegurar un retiro en la vejez hicieren los obreros ó el Ayuntamiento, si se diera el caso posible en que una Corporación por venir, no consignara el crédito necesario ó la falta de medios impidiera al obrero la puntualidad en el desembolso.

*La solución cuarta*, única que resta, es la que, después de minuciosamente analizada, acepta la Comisión y tiene el honor de proponer á la aprobación del Ayuntamiento. Lo hace así con la firme convicción, no sólo de que es la más conveniente, si que también la única posible, dadas las especiales circunstancias que reviste el problema para nosotros y los datos que la integran.

Como quiera que este acuerdo constituye uno de los actos más importantes que en sentido social pudiera realizar el Ayuntamiento, no sólo por representar la preocupación sentida de atender el socorro en la senectud del modesto personal que prestó sus servicios al pueblo de Madrid, que también por señalar una orientación moderna, modernísima en sentido de previsión mutual á base de una de las formas del seguro, orientación que es nervio y vida de la sociología, creen los firmantes, á trueque de molestar vuestra atención, un deber ineludible exponeros los principales fundamentos de su propuesta.

Estos fundamentos son de tres órdenes:

IMPERATIVOS DE POSIBILIDAD.

MOTIVOS DE CONVENIENCIA.

RAZONES DE ÉTICA SOCIAL Y DE CIUDADANÍA.

*Imperativos de posibilidad.*—Lo primero al tratar de resolver cualquier problema es bus-



car solución racional, ó lo que es lo mismo, posible dentro de la realidad, que nada práctico ni beneficioso se habría de conseguir, si, inspirados en bellas teorías, se proyectase una obra perfecta en el terreno de la fantasía, pero sin aplicación ni resultados efectivos por condicionales del medio en que se hubiere de desarrollar.

La incertidumbre en el pago de las cuotas futuras para la constitución de una renta de retiro á la vejez de los obreros, es condición que afecta no sólo á los que prestan sus servicios al Ayuntamiento de Madrid, si que de carácter general para todos los de España. Estas cuotas son las primas de uno de los cinco seguros sociales: accidentes, enfermedad, vida, paro forzoso y retiro en la vejez, seguros que previenen los riesgos en la masa social, que no cuenta con otros recursos para las necesidades de su vida que un jornal, y al ocurrir uno de aquellos riesgos, precipita al obrero y sus familias en la miseria, por falta de medios defensivos.

En los países, como Alemania, en que el beneficio industrial permite mayores salarios, en que las subsistencias están á precios poco elevados, porque la cooperación y la mutualidad han dado ya frutos tempranos, se ha resuelto el pago de las cinco primas por medio del seguro obligatorio, á cargo de patronos y obreros en diferentes proporciones; este es un ideal que ha de venir en tiempo más ó menos remoto, si bien hoy imposible de implantar por ser prematuro. Ni la masa social tiene las suficientes aptitudes de mutualidad y cooperación para



mejora de su vida, ni el estado económico de la riqueza nacional, pública y privada lo permite.

El único régimen hoy viable, de carácter transitorio, es el de seguro libre; pero como esto del seguro es obra de mejoramiento, de progreso, sociales, y estas iniciativas, en la evolución sucesiva de las ideas previsoras, deben ser atendidas y mejor aun estimuladas por las clases directoras, al seguro libre se le ha dado en España una condición substantiva: se le ha hecho seguro subsidiado; es decir, al que contrata un seguro y es proletario, el Estado reglamentariamente, y por su voluntad los patronos, *lo bonifican*, aumentan los ingresos que hizo el asegurado con otros nuevos, de manera que el esfuerzo personal por la mejora que de la masa social supone, es recompensado proporcionalmente y estimulado con modo eficaz.

Esta es la forma de seguro obrero en la vejez ó renta vitalicia diferida que practica el Instituto Nacional de Previsión, y es también la única posible para el personal del Ayuntamiento, puesto que cada ingreso de cuota es una operación aislada traducida en una renta; la suma de operaciones dará la de renta ó retiro total al llegar á la edad señalada, y este retiro producto de:

La cuota inicial del Ayuntamiento como patrono.

De las que voluntariamente ingresen los obreros.

De las bonificaciones anuales del Estado.

De las bonificaciones procedentes de créditos presupuestos del Ayuntamiento.

En ningún caso se pierden los derechos ad-



quiridos de renta; ésta será mayor ó menor según los ingresos y bonificaciones, pero una vez concedida, subsiste si llega el interesado á la edad del retiro; si muere antes, se entrega el capital á la familia; al fallecer en el período de rentista, lo perciben sus herederos ó derecho habientes.

Esta es la forma del retiro para la vejez subsidiado, aceptada y definida por el Catedrático Sr. Arizmendi y Simancas en las conclusiones de la última lección de la asignatura de Derecho obrero con que ha terminado el curso de 1910 en la Universidad Central; haciendo constar asimismo, que es el único viable, por ahora, en España.

*Motivos de conveniencia.*—El Instituto Nacional de Previsión trabaja á prima pura ó matemática, lo que significa que todos los ingresos del Ayuntamiento como patrono ó los de cuenta de los obreros, á más de las bonificaciones, cumplirán íntegramente en totalidad el fin de renta en la vejez como resultado de la capitalización á interés compuesto. Sin pago de cuotas de entrada, descuentos para gastos de administración ni otras gabelas, indispensables en toda entidad que no tenga cubiertas sus atenciones administrativas por una acción protectora que es en el caso de este organismo la del Estado.

Ya antes hemos dicho, que la incertidumbre en el ingreso de cuotas futuras, tanto por parte del patrono Ayuntamiento, como de los obreros, imponía la conveniencia de que cada ingreso constituyese una operación aislada, y este es el régimen del Instituto Nacional de Previsión.



*Razones de Ética social y de ciudadanía.*—

La creación del Instituto Nacional de Previsión es, en el orden de las reformas sociales en España, la más importante. El porvenir de la mejora de la humanidad, y especialmente de la parte de ésta, que no cuenta con otros medios de vida que el producto de su diario trabajo, es la unión de esfuerzos, la compenetración de sus recursos, la suma de sus acciones y actividades, la práctica mutua, en una palabra. Esta práctica se halla en sus comienzos en nuestro país, y las manifestaciones actuales diseminadas unas, otras separadas y antagónicas por principios, creencias ú opiniones; no obstante el mismo germen mutua que las anima.

El beneficio, la eficacia de la mutua es tanto mayor cuanto mayor es el número de los asociados al fin perseguido, y para que realice el sumum de su eficiencia, es indispensable una organización que por gradaciones sucesivas vaya sumando las acciones individuales en órdenes colectivos, primero, federados entre sí; transformados después en órdenes más elevados hasta por varios grados llegar á un centro de acción que, ajeno á todas las manifestaciones extrañas de la finalidad substantiva en la idea mutua, constituya una central receptora y distributiva de las fuerzas sociales encauzadas á fines de previsión y mejora, revistiendo la obra de las necesarias garantías de orden social y con la base de verdad que demostró la ciencia. Esta central ha de ejercitar la más augusta función en el orden jerárquico de la mutua; la de cerebro que raciocina, en consecuencia dirige, y lo que es más importante, educa.



Este órgano es el Instituto Nacional de Previsión; el centro capaz de asumir todas las actividades de la mutualidad sin distinción alguna, acomodando únicamente su recepción á que estén dentro de los límites de lo posible y de lo justo.

El Poder gubernativo y las Cámaras elaboraron la hermosa ley de constitución del Instituto; hermosa, porque su articulado se traduce en preceptos en los que, no solo la idea, si que francamente y sin falsos pudores, la palabra mutualidad se encuentra á cada paso.

En ella se modifican principios jurídicos que parecieran intangibles, y uno de sus más importantes capítulos, el III, establece un nuevo derecho para mejor realizar los fines de justicia social y de altruismo que inspiraron al legislador.

Para el primer Ayuntamiento de la Nación, es un deber indeclinable, hoy que se cuenta con organismo apropiado, practicar las obras de justicia social que son atender el derecho á la vida de los humildes, de sus obreros, y al acogerse á los beneficios del Instituto Nacional de Previsión lo cumplirá, consciente de la importancia moral y educadora del acto que realiza, con la ejemplaridad extraordinaria de asegurar de una vez á tres mil obreros los primeros elementos de un retiro en la vejez ó renta vitalicia diferida; y acordar que en lo sucesivo todo obrero fijo que entre á servir al pueblo de Madrid, recibirá una libreta para iguales fines y con la misma cuota inicial que los actuales, base de un retiro para prevenirle de las penurias de la ancianidad, por solicitud de su patrono la Corporación municipal de la Capital de España.



Por todo lo expuesto, la Comisión de Reformas Sociales, tiene el honor de someter á la aprobación del Excmo. Ayuntamiento los siguientes acuerdos que reglamentan la inversión de las cantidades disponibles de fondos especiales para el retiro de la vejez de sus obreros; y las bonificaciones necesarias al estímulo individual de esta acción previsora:

PRIMERO. Los retiros en la vejez de los obreros municipales, se plantean con la base de facilidades y derechos concedidos por el Instituto Nacional de Previsión.

SEGUNDO. A todos los obreros fijos que actualmente prestan servicio, se les abrirá una libreta de renta diferida á capital reservado antes y después, con vencimiento á los sesenta y cinco años de edad, en dicho organismo nacional.

TERCERO. La primera imposición de estas cartillas se hará prorrateando entre el número de obreros fijos que arroje el padrón que se está formando, las 50.000 pesetas de que se puede hoy disponer, 25.000 procedentes de 1909 y 25.000 con crédito en el presupuesto corriente, ajustándose á las siguientes reglas:

a) El capital impuesto á cada obrero será cantidad redonda de pesetas, y no podrá exceder de 15.

b) De la cantidad disponible de 50.000, se reservará aproximadamente la de 5.000 pesetas para abrir por suma igual á la de sus compañeros las correspondientes libretas á los obreros que ingresen hasta finalizar el año 1910 en los distintos ramos de la Administración municipal.



c) Si hubiere resto del crédito al finalizar el ejercicio, se consignará en depósito patronal disponible para bonificaciones en el Instituto, y dentro del primer mes de 1911 se bonificará, invirtiendo íntegro este resto, las cartillas de los futuros rentistas que hubiera continuado con ingresos de su peculio las cuotas iniciales del Ayuntamiento. Estas bonificaciones no podrán exceder del triple del importe de lo ingresado voluntariamente hasta 25 pesetas; del doble, hasta 50, y de cantidad igual, desde 51 en adelante, con un límite de 100 pesetas por libreta; si quedara remanente, continuará en depósito disponible para bonificaciones sucesivas.

d) En el caso de no alcanzar el resto que resulte en 31 de Diciembre á los efectos anteriores, se distribuirá proporcionalmente entre los imponentes que hayan continuado la cuota inicial, dentro de los límites antes marcados.

CUARTO. Las cantidades que en años venideros tenga á bien el Excmo. Ayuntamiento consignar en presupuesto para esta atención, se utilizarán en forma análoga que la preceptuada por este acuerdo, á saber:

1.º Cuota inicial de una libreta de retiro á todo obrero que con carácter de fijo ingrese al servicio del Excmo. Ayuntamiento. Esta cuota será de la misma cuantía que la que resulte actualmente.

2.º Aplicar el resto del crédito en bonificaciones con sujeción á las reglas establecidas en los particulares anteriores.

QUINTO. Una vez hecha la inscripción de los distintos ramos en el Instituto Nacional de



Previsión por ejecución de este acuerdo, se procederá, por conferencia, hojas divulgadoras repartidas profusamente y por cuantos medios estime oportunos el Excmo. Sr. Alcalde, á promover y difundir la conveniencia, y utilidad de prevenir la vejez desvalida de los obreros municipales con la creación de un retiro en la vejez.

SEXTO. Queda autorizada la Alcaldía Presidencia para resolver todas las dificultades de trámite que pudieran surgir en el orden de relaciones, entre el Instituto Nacional de Previsión y el Ayuntamiento.

Casas Consistoriales de Madrid, á 4 de Mayo de 1910.— *Camilo Uceda.*— *Antonio Gómez Vallejo.*— *Dío A. Valdivieso.*— *Antonio García Quejido.*

---

Madrid 13 de Mayo de 1910.—En su Ayuntamiento.—Sesión pública ordinaria.—Prevía discusión que consta en acta, fué aprobado el precedente dictamen.—El Secretario del Excelentísimo Ayuntamiento, *F. Ruano.*

---

Mayo, 13.—Cúmplase lo acordado por el Excelentísimo Ayuntamiento.—*Francos.*

















